

Liturgia Viva del Sábado de la 4ª semana del Tiempo Ordinario

UN PASTOR COMPASIVO

(Año I. Heb 13,15-17. 20-21; Mc 6,30-34)

Introducción:

Año I. En una exhortación final, el autor de Hebreos resume lo que había dicho para la vida práctica de los cristianos. Ésta es la bendición que desea para su pueblo.

Evangelio. ¡Qué lástima y qué vergüenza, si nuestro mundo fuera tan insensible e inhumano que llegara a eliminar de nuestra tierra el gran valor de la compasión! Escuchamos hoy en el evangelio que Dios nos manifiesta en Jesús que él se preocupa por nosotros con un amor más profundo y tierno que el de una madre por su hijo a quien dio vida. Dios se hace particularmente cercano a los que más le necesitan: los débiles, los que sufren, los abandonados, y los que no cuentan para nada. Ése es el amor que Dios nos mostró en Jesús. Ése es el amor al que nos invita, para que nos amemos así unos a otros: un amor profundo, tierno, duradero, y sin miedo de manifestarse abiertamente.

Oración Colecta

Oh Dios nuestro, siempre amoroso:

Tu Hijo Jesús nos ha revelado que tú eres
un Dios más afectuoso, tierno y compasivo
que cualquier madre pudiera nunca ser
con su hijo pequeño.

Hazte cercano a todos los heridos por la vida dura,
cuida de los pequeños y de los oprimidos.

Haz que todos los que siguen a tu Hijo
sean personas que sepan perdonar y curar,
que se hagan a sí mismos como pan nutritivo
para todos los que están hambrientos de cualquier manera.

Enséñanos a amarnos, a ser sensibles
y a cuidar los unos de los otros,
como tú te cuidas de nosotros por medio de Jesús,
Hijo tuyo y Señor nuestro, que vive y reina
por los siglos de los siglos.

Intenciones

1. Para que seamos agradecidos a Dios por toda la misericordia y compasión que nos muestra constantemente, *roguemos al Señor.*
2. Para que el Pueblo de Dios aprenda a ser una comunidad compasiva especialmente para con

todos los que sufren y se sienten oprimidos, *roguemos al Señor*.

3. Para que nosotros seamos gente de paz, que intentemos sinceramente comprendernos unos a otros y que busquemos reconciliación cuando estemos divididos, *roguemos al Señor*.

Oración sobre las Ofrendas

Dios y Señor nuestro, Padre compasivo:
En estos sencillos signos de pan y vino
acogemos a tu Hijo Jesucristo
como nuestro Buen Pastor que murió por nosotros
para dar norte y dirección a nuestra vida.
Sentimos consuelo y nos da confianza saber
que él conoce muy bien y tan de cerca
nuestro cansancio y nuestras miserias humanas.
Que ojalá él nos escuche cuando nos volvamos a él,
y que esté muy presente cuando le necesitemos.
Te lo pedimos por el mismo Cristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Oh Dios nuestro, que nos amas y cuidas de nosotros:
Te damos gracias de todo corazón
por darnos un guía seguro,
tu Hijo Jesucristo,
que siente con nosotros
y sabe a dónde nos lleva..
Sigue dando hoy a tu Iglesia
pastores a imagen y semejanza de tu Hijo.
Que estén llenos de visión y compasión,
que sean sensibles al pueblo y a sus necesidades,
abiertos a las exigencias y a la capacidad
del evangelio y de nuestros tiempos.
Fórmalos como buenos pastores
a imagen del Buen Pastor,
tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: Según la Biblia “*tener compasión*” significa literalmente “*sentir en lo profundo de nuestras entrañas*”. Nosotros diríamos “*en el hondón de nuestro corazón*”; sentirse cercano e íntimo a otros con fidelidad y compasión. Ése es el modo cómo se relaciona Dios con nosotros. Que sea también nuestro modo de relacionarnos unos con otros. Para ello, que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y permanezca para siempre.

